



## ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

### REGRESO AL HOGAR

Le ocurrió el hecho un día, al anochecer de regreso a casa, tras haber cumplido su jornada laboral. Se había olvidado las llaves al salir de casa por la mañana y tocó el timbre. Al cabo de un rato abrió su mujer la puerta. «¿Qué desea usted?». Pensó que estaba de broma. Pero firme en la puerta, no le dejaba entrar. La pregunta volvió a formularla varias veces. Todo resultó inútil. La puerta se cerró con estruendo y rapidez. Rogó, suplicó, chilló, protestó, gritó... Los vecinos se asomaron para ver lo que ocurría en la escalera. Fue entonces, al ver sus rostros desconocidos, cuando se percató de que se había equivocado de portal... Y por supuesto, de mujer.

### HUNDIMIENTO

El edificio se vino abajo a medio construir y los técnicos afirmaron que por culpa de una defectuosa cimentación. Los bomberos se afanaban en extraer los cadáveres de los infelices que habían encontrado la muerte trabajando. Un reportero tomaba en su bloc las consabidas notas. Dada la ignorancia, por parte de los dirigentes de la empresa constructora, del número de desaparecidos y víctimas, optó por anotar cuidadosamente los cadáveres localizados... «Diecisiete, dieciocho, diecinueve, vein...». Se detuvo porque los bomberos habían descubierto una pierna, pero al retirar los cascotes en torno a ella, comprobaron que la misma estaba cortada y que pertenecía a un cuerpo encontrado con anterioridad. Borró lo escrito y lo dejó definitivamente en «diecinueve». Lo lamentó porque siempre al titular resulta más llamativa la palabra «Veinte» («Veinte muertos en el hundimiento...», etc.) que «diecinueve» («Diecinueve muertos en...», etc.).

### EN EL COCHE

La pareja estaba fuertemente abrazada en el interior del coche, en una carretera secundaria, en la periferia de una gran ciudad. Tan ensimismados estaban que los individuos tuvieron que pegar con fuerza e insistencia en las ventanillas para que se percataran de su presencia. Brutalmente los sacaron de su interior. La muchacha se resistió propinando mordiscos y puntapiés. Al final, semiinconsciente, tuvo que ceder... El muchacho, cauto y temeroso, no ofreció resistencia y cedió ante el capricho de un fornido sujeto. Una hora más tarde, en casa de los padres de la muchacha, contaban la acordada y manipulada versión de los hechos. «El, pese a lo ocurrido a ella, estaba dispuesto a casarse». Los padres, compungidos, acariciaron con ternura a la muchacha y dieron gracias a la Providencia por aquel hombre que les tocaba en suerte. Su hija jamás contó lo sucedido enteramente aquella noche...

NEMORINO

## PARA CONOCER SI EL HOMBRE INVISIBLE ANDA MERODEANDO POR SU JARDIN

Hay un sistema muy fácil. El siguiente: coloque una hamaca y observe con atención si de improviso se curva y desciende. Esa es la demostración de que el hombre invisible está tumbado en la hamaca. Una vez conocido ese dato sólo falta avisar a las autoridades del ramo para que realicen las investigaciones pertinentes.



a) Hamaca sin hombre invisible.



b) Hamaca con hombre invisible.



c) Hamaca con la esposa del hombre invisible leyendo un libro.

## MEJORAS EN LAS INSTALACIONES COMERCIALES

Las crisis agudizan el ingenio. He aquí las bellas líneas de las modernas instalaciones comerciales donde todo está dispuesto para que los señores clientes no salgan a la calle sin dejarse los sesenta duros reglamentarios mínimos.

